

Matrimonios MIXTOS

La inmigración propicia un 14,5% de uniones con un cónyuge extranjero en España

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

España vivió a principios del siglo XXI una llegada masiva de inmigrantes, casi sin precedentes en todo el planeta. Se pasó de los 637.000 inmigrantes de 1998 a los 5.6 millones del 2009 y se modificaron las pautas de natalidad y nupcialidad. Por un lado, el número de nacimientos de padre y/o madre extranjera creció del 5,6% al 24,1% y el número de matrimonios con al menos un cónyuge de nacionalidad extranjera aumentó de 10.411 (5,1% del total) a 37.788 (19,2%). El 80% de estos matrimonios tenía un cónyuge español y el otro extranjero, una circunstancia que hasta entonces

ESPAÑA EN EL 2009

Los nacimientos de padre y/o madre extranjera son un 24% y las bodas, un 19%

DIFERENCIAS DE GÉNERO

El 60% de los matrimonios mixtos son entre un español y una mujer extranjera

EL CASO EUROPEO

Los uniones mixtas en Italia son sólo un 5% del total y en Rusia superan el 14%

tampoco era nada habitual. Si nos referimos sólo a estos matrimonios mixtos, había más de 28.000, un 14,5%.

El estudio *Revelaciones de una década de matrimonios entre españoles y extranjeros (1998-08)*, publicado por Joana Serret, Albert Esteve y Antonio López-Gay, del Centre d'Estudis Demogràfics de la UAB, en la revista *Estadística Española*, más allá de señalar este aumento de los matrimonios mixtos abunda en las diferencias de perfil. En primer lugar detecta un mayor peso de las uniones entre nativos y mujeres extranjeras

(60%) en todas las provincias españolas. En las áreas geográficas donde se dan pocos matrimonios mixtos, el número de hombres españoles que se casan con extranjeras supera claramente al de mujeres españolas que se casan con extranjeros. Es el caso de Teruel, con un 83,1% de los matrimonios mixtos de nativos con extranjeras. En el extremo opuesto, está Tarragona, una de las provincias con más bodas mixtas, donde existe casi un equilibrio entre bodas de ambos sexos.

Otro aspecto a considerar es la edad. Los hombres que se casaron con extranjeras lo hicieron a una edad más avanzada y con mujeres más jóvenes que aquellos que se casaron con españolas. Aquí se apunta como explicación la llegada de generaciones con menos elementos y la tendencia de los hombres a casarse con mujeres de menos edad, lo que crea tensiones en el mercado matrimonial, tal como ya vaticinó hace unos años la demógrafa Anna Cabré. Eso explicaría que algunos hombres españoles busquen pareja entre las extranjeras si no la han encontrado entre las nativas. Otro factor a tener en cuenta es el aumento del nivel educativo de las mujeres y su incorporación al mercado de trabajo, lo que supone una mayor independencia y una menor propensión al matrimonio. Todo ello lleva a los autores a considerar que "las mujeres son muchos más selectivas en la elección del cónyuge extranjero que los hombres".

Como conclusión final se señala que "la inmigración ha diversificado el mercado matrimonial de la misma forma que también lo hacen las nuevas tecnologías al ampliar el radio de potenciales cónyuges más allá del contexto inmediato".

Este estudio se complementa con otro que es la propia Joana Serret desarrolló junto con Nadja Milewski, de la Universidad de Rostock, en el seminario *¿Quién se casa con quien? Pasado y presente*, celebrado la semana pasada en Bellaterra (UAB) en el marco de los actos del 30 aniversario del Centre d'Estudis Demogràfics. Serret presentó una investigación comparativa sobre matrimonios mixtos en seis países europeos (Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Noruega y Rusia). Los

La familia. Susanna y Donald, con sus dos hijos, junto a Corrie, el perro, también escocés



El idioma y las tradiciones marcan el día a día de una pareja formada por una catalana y un escocés

“Una pequeña Escocia”

BÁRBARA JULBE
Porqueres

La casa de Susanna Roca y Donald Craig, ambos de 44 años, no tiene moqueta en el suelo ni tampoco está decorada con telas de cuadros. Sin embargo, hay numerosos detalles que delatan que en esta masía vive un escocés de pura cepa. Casi siempre se habla en inglés; en la nevera no falta nunca un bote de mostaza de Escocia y el armario alberga varias botellas de whisky auténtico. A sus hijos -Donald, de 12 años, y Júlia, de 9- les encantan las patatas fritas con sal y vinagre, un plato típico del país de su padre; y además el encargado de vigilar la vivienda también es escocés: Corrie, el perro de la familia, un *Border Collie*. “Vivimos en una pequeña

Scotland”, ironiza Susanna, que es auxiliar de dentista.

Donald, originario de Glasgow, vivía y trabajaba en Londres cuando conoció a Susanna en el aeropuerto de Salzburgo. Tenían 26 años. Ella, que también residía en Londres, estaba esperando en la terminal, junto con una amiga, el autocar para ir a esquiar unos días a Söll, en Austria; casualmente igual que Donald. Él se quedó prendado de ella nada más verla. Y así empezó su historia de amor; tras vivir juntos un tiempo en Londres, decidieron trasladarse primero a Barcelona, después a Banyoles y finalmente a esta masía de Porqueres. Fue una demanda de Donald, quien al ir de vacaciones a Banyoles -localidad natal de su mujer- quiso quedarse en la zona: le gustó el clima y la comida de España.

“En Escocia sólo tenemos dos estaciones: invierno y verano”, puntualiza.

Este escocés trabaja desde hace años en una sucursal bancaria ubicada en Barcelona y aunque domina el español habla inglés con sus hijos y también con su mujer. Los menores, en cambio, aunque se dirigen a su padre en inglés, lo hacen en catalán con su madre. “Tenemos un pupurrí. A mí no me sale hablar en inglés a mis hijos porque sería artificial. Mi marido, en cambio, quiere que lo aprendan bien desde pequeños y sólo se dirige a ellos en su lengua”, comenta Susanna.

El idioma les ha llevado a situaciones realmente cómicas, sobre todo a Donald. “En una barbacoa dije: ¿Alguien quiere más pollo? en vez de pollo. Y todos rieron”, relata.

ORÍGENES DE LOS MATRIMONIOS MIXTOS

Los españoles se casan más con mujeres latinoamericanas. El 60% de los matrimonios de hombres españoles con extranjeras fue con mujeres de América Latina, un 15% con una mujer de la Europa del Este, un 10% con una de la Unión Europea y sólo un 8% con una mujer africana, entre 1998 y 2008



...y las españolas prefieren a los europeos. Las mujeres españolas prefirieron a la hora de casarse en primeras nupcias a ciudadanos de la Unión Europea (30%) y América Latina (30%), y en tercer lugar a los africanos (20%). Los matrimonios de españolas con hombres de la Europa del Este son minoritarios

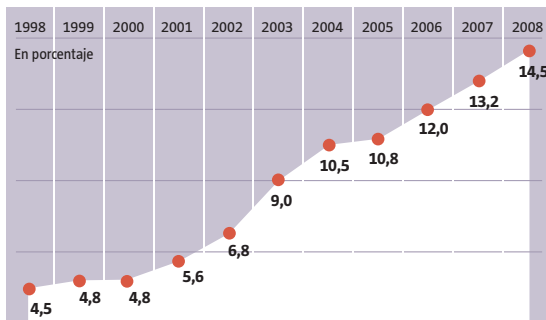


INMA SAINZ DE BARANDA

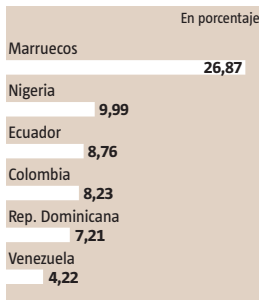
La pareja coincide en que el hecho de compartir la vida con una persona de un país diferente enriquece mucho la relación, aunque a veces surgen inconvenientes relacionados con la propia cultura. "Aquí a la mínima que llueve, ya se anulan las excursiones. ¿Cómo lo haríamos en Escocia? ¿No saldríamos nunca?", lamenta Donald. "Un día de invierno que heló, sólo nuestros niños fueron a montar a caballo, tal como estaba programado. Mi marido insistió. Si él fuera de aquí, ya no discutiríamos por ello", precisa Susanna.

En el armario de Donald, hay una pieza indispensable: el traje tradicional de Escocia, una indumentaria para los actos célebres. "A mi hijo no le gusta. Confío en que cuando sea mayor valore más la tradición", advierte este escocés, quien declina responder a una de las grandes incógnitas: si debajo de la falda llevan o no calzoncillos.●

EVOLUCIÓN DE LOS MATRIMONIOS MIXTOS EN ESPAÑA

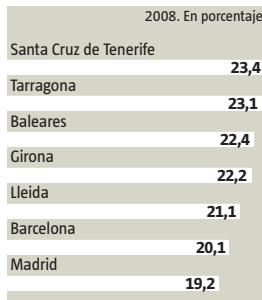


PAÍS DE ORIGEN MÁS COMÚN EN UNO DE LOS CÓNYUGES



FUENTE: Padrón municipal de habitantes IV

LAS PROVINCIAS CON MÁS MATRIMONIOS MIXTOS



LAS PROVINCIAS CON MENOS



Cataluña: 30% de matrimonios con extranjeros

■ Dentro de Europa, Cataluña ocupa uno de los primeros lugares por número de matrimonios mixtos. Había hasta un 21,7% en el 2011 (llegó a un máximo del 23,6% dos años antes), a los que se puede sumar el 6% de los matrimonios donde los dos cónyuges son extranjeros (7,1% en el 2009). Estos elevados porcentajes (30% con al menos un cónyuge extranjero) se explican por el boom migratorio, que ha alcanzado el 16% del total de la población catalana.

Los datos del Institut d'Estadística de Catalunya adquieren más relevancia en una sociedad muy endogámica donde uno de cada cuatro matrimonios está formado por personas que viven en el mismo municipio y uno de cada tres si se considera la misma comarca.

En los matrimonios mixtos, el 63% son entre hombre español y mujer extranjera, y dentro de estos el 64% con una mujer de Latinoamérica y sólo un 13% con africanas. Las bodas de españolas con hombres de la UE llegan al 15,1%.

trabajos sobre la formación de parejas en Europa coinciden en que se ha producido una disminución de los matrimonios, un incremento de las formas alternativas y un retraso tanto en la edad del matrimonio como del primer hijo. En paralelo, han aumentado las parejas mixtas. En los países analizados, Italia tenía la cifra más baja con sólo un 4,9%. Rusia tenía la más alta, con un 14,4%, lo que puede explicarse por los matrimonios con personas de antiguas repúblicas que antes formaban parte de la URSS. En España, con una cifra similar, debería tenerse en cuenta que parte de los matrimonios mixtos puede corresponder a una segunda generación de inmigrantes (hijos ya nacionalizados) que se casan con chicas jóvenes del país de origen de sus padres. En Catalunya, con porcentajes de matrimonios mixtos más elevados, se han dado casos de familias que buscan novias para sus hijos, incluso los nacidos aquí, en sus países de origen, ya sea en Pakistán, en familias conocidas, o en Marruecos, aprovechando un viaje.

El 70% de estas uniones mixtas son en forma de matrimonio. La edad de entrada en la unión matrimonial es superior en las parejas mixtas, pero más acentuada cuando el hombre es el nativo.●

La integración europea no se percibe en los euromatrimonios

Las parejas binacionales se casan más tarde y tienen menos hijos

J.PLAYÀ Barcelona

La hipótesis inicial era que la integración europea iba a generar un aumento de "euromatrimonios", es decir de uniones entre ciudadanos de distintos países de la UE. La libre circulación de ciudadanos, que se ha extendido además a 27 países, y experiencias como las becas Erasmus que han permitido desplazar a más de tres millones de jóvenes a otros países desde 1987 favorecían esta posibilidad. Pero ni en la Europa de los 15, ni en la ampliada, el fenómeno no se ha producido. Los matrimonios entre ciudadanos de distintos países siguen siendo muy minoritarios, tal como refleja el trabajo *Uniones mixtas entre europeos: trayectorias de pareja en perspectiva comparada* presentado por Clara Cortina (Universitat Pompeu Fabra), Juan Díez Medrano (Universidad Carlos III) y Teresa Castro-Martín (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) en el seminario del CED.

En los últimos diez años, en España el aumento de matrimonios con personas de la Europa de los 27 apenas ha crecido un punto (del 2 al 3%). En otros países, con más tradición europeísta como Bélgica, la cifra está estabilizada entorno al 7%. Y lo mismo en países nórdicos como Suecia. En Suiza, una país que ha sido siempre de alud migratorio, la cifra es la más alta, alrededor del 17%, aunque tampoco crece.

Los datos proceden del proyecto de investigación europeo Eumarr que abarca el periodo 2010-2013 y cuyos objetivos son medir las pautas matrimoniales entre ciudadanos de la UE y examinar si las parejas binacionales contribuyen a la emergencia de una nueva clase media europea. Clara Cortina especificó que otra de las hipótesis iniciales no confirmadas es que la movilidad y la migración interna en la UE determina los euromatrimonios. Es decir si un gran número de inmigrantes rumanos se ha desplazado a España o Italia, parecería lógico que aumentasen los matrimonios mixtos entre ciudadanos del país de ori-

gen y de destino. Pero la encuesta dice que "la selección de pareja depende de la historia migratoria, la proximidad lingüística y los mercados locales". Es decir influye más en las uniones el hecho de habitar en zonas fronterizas, hablar la misma lengua o compartir determinados intereses.

Los investigadores llegan también a la conclusión que los euromatrimonios no constituyen un grupo socialmente homogéneo, sino que dependen de las circunstancias de cada país. Por ejemplo, en España el porcentaje de matrimonios binacionales que cohabitan supera el 40%, mientras que en Holanda apenas llega al 20%. Otro detalle: aunque en general el nivel de estudios

PAREJAS EUROPEAS

En España sólo hay un 3% y apenas crecen, como en el resto de Europa

NIVEL DE ESTUDIOS

Las uniones mixtas entre europeos son entre personas con los mismos estudios

POCOS HIJOS

En Suiza, el 17% de euromatrimonios sólo tiene una media de 0,8 hijos

de estos euromatrimonios es similar entre hombre y mujer, en España, un 18% de las mujeres que se casan con europeos tienen más estudios que los hombres; en cambio en Holanda son sólo el 11%.

En los países estudiados coincide que hay más diferencia de edad entre matrimonios binacionales que entre nativos y en cambio el número de hijos es inferior (en Suiza la media de hijos en parejas de europeos es 0,8). Y como es lógico la proporción de parejas que se conocieron por internet es más alta en todos los países.●